

¡PARÁ UN CACHO! LETRAS MISÓGINAS DE UN CANTANTE POPULAR

Ignacio Jamilis - María Laura Parodi – Ángela Paniagua
Mabel Carral
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes

Resumen

Traemos para compartir un trabajo realizado en la Cátedra de Estética / Fundamentos Estéticos, comisión siete. Este trabajo es de participación grupal, realizado bajo una consigna común a todas las comisiones de la cátedra, siendo su aceptación requisito para la aprobación de la asignatura.

La modalidad de trabajo consistió en elaborar, desde el marco teórico (bibliografía de las unidades del programa), un escrito abordando producciones artísticas de alguno/os integrantes del grupo, produciendo un artículo de arte en formato de publicación para revista cultural. De este modo la producción *“Los machos dicen. No al discurso machista”*, obra de arte de acción participativa que fuera realizada en el patio de la sede Fonseca de nuestra Facultad, es abordada por los integrantes del grupo, con una otra mirada, problematizadora y enriquecida desde lo conceptual. La obra seleccionada para su análisis plantea desde el arte una reflexión acerca de la violencia implícita y explícita contra la mujer en canciones populares, en este caso aquella de Cacho Castaña: *“Si te agarro con otro te mato”*; en relación que estas producciones reproducen, naturalizan y fomentan las prácticas violentas hacia la mujer.

Palabras clave

Estética – Arte contemporáneo – Género – Espectador activo – Otra comunicación

En esta oportunidad traemos para compartir con ustedes un trabajo realizado en la Cátedra de Estética / Fundamentos Estéticos, comisión siete. Este trabajo es de participación grupal, realizado bajo una consigna común a todas las comisiones de la cátedra, siendo su aceptación requisito para la aprobación de la asignatura.

La modalidad de trabajo consistió en elaborar, utilizando como marco teórico la bibliografía de las unidades del programa, con el fin de abordar producciones artísticas de alguno/os integrantes del grupo, elaborando así, un artículo de arte en formato de publicación para revista cultural.

De este modo, la producción *“Los machos dicen. No al discurso machista”*, obra de arte de acción participativa que fuera realizada en el patio de la sede Fonseca de nuestra Facultad, es abordada por los integrantes del grupo, con una otra mirada, problematizadora y enriquecida desde lo conceptual.

A tal fin, los integrantes: Ignacio Jamilis (estudiante de la carrera de Diseño Multimedial), María Laura Parodi (estudiante de la carrera de Artes Plásticas, orientación Dibujo) y Ángela Paniagua (estudiante de la carrera de Artes Plásticas, orientación Dibujo), implementaron un análisis de la producción en función de los contenidos y distinguiendo

conceptos que fueron trabajados durante la cursada, focalizando en la obra participativa y el rol del espectador.

El objeto de estudio, la obra *“Los machos dicen. No al discurso machista”*, presentada en un ámbito universitario, invita a reflexionar, a través de la práctica artística, acerca de los discursos de violencia machista que recibimos y naturalizamos a diario en un contexto social alarmante.

Este trabajo hace foco en el rol activo del componente espectador, y asimismo ha tenido en cuenta al arte como otra comunicación.

Esta obra está enmarcada en un contexto social preocupante: en Argentina muere una mujer cada 30 horas por el hecho de ser mujer. Este extremo es consecuencia de una cultura que entiende a la mujer como un objeto de consumo y descarte, no como persona autónoma. Esto está delimitado en una cultura donde hay hombres que piensan que una mujer es de su propiedad, que tienen derecho sobre ella y que pueden hacer lo que quieran, y si esa mujer se niega ejercen violencia física sobre ella. Es la sociedad quien naturaliza la violencia machista, la violencia contra las mujeres. Pero esta violencia no es necesariamente física y explícita. Se encuentra en miles de discursos que consumimos a diario en cualquier tipo de ámbito. En este caso lo encontramos en la música de Cacho Castaña, en una canción que suele usarse en un ámbito festivo, que si nos detenemos a escucharla con atención nos damos cuenta que no hay nada que festejar.

“Los machos dicen. No al discurso machista” fue una acción participativa realizada en el patio de la sede Fonseca de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata en el marco de un evento para un trabajo final propuesto por la cátedra de Artes Combinadas de la carrera de Artes Plásticas. En él se plantea la reflexión acerca de la violencia implícita y explícita contra la mujer en canciones populares, en este caso una de Cacho Castaña: “Si te agarro con otro te mato”, que reproducen, naturalizan y fomentan las prácticas violentas hacia la mujer. Se desarrolló a partir de la invitación a personas que transitaban por el lugar a realizar una serie de juegos gráfico-textuales (sopa de letras, ahorcado, laberintos, etc) los cuales fueron armados específicamente para que en ellos se encontrara parte de la letra de la canción anteriormente nombrada de contenido totalmente ofensivo. Para atraer participantes, se dejó reproduciendo la canción de manera repetitiva. El espectador podía elegir hacer los juegos que quisiera y a lo último llevárselos abrochados a modo de revista con un escrito reflexivo.

La producción se dividió en 4 instancias marcadas por carteles, para que el participante tuviera una lógica de recorrido por seguir y fuera guiado por ella. En la primera instancia el participante tomaba un juego de la mesa y se sentaba a resolverlo. En este punto no solo llevaba a cabo un esfuerzo por descifrar el juego, sino también un esfuerzo por interpretar el sentido de la acción. ¿Por qué se lo invitaba a desarrollar crucigramas, ahorcados, laberintos? Hasta que no resolviera el acertijo no iba a poder tal vez generar una relación entre la canción que sonaba y los resultados de los juegos.

En la segunda instancia, se tomaba una hoja escrita con la letra de la canción, por debajo de ella un pequeño párrafo con información sobre líneas telefónicas para acceder en caso de quien leyera hubiera sufrido violencia de género.

En la tercera instancia, uno podía tomar un sello que tenía la imagen de una mano señalando, y hacer su pequeña intervención, quizás, sobre las hojas.

En la cuarta instancia, se completaba la acción tomando la tapa para armar la revista. En la portada se encontraba el título de la obra: “Los machos dicen, no al discurso machista”

y en la contratapa una reflexión a modo de manifiesto, donde comunicamos nuestra intención como artistas e invitamos a concientizar sobre la problemática.

Esta producción exige la participación activa de un espectador casual que decide si intervenir o no en la obra. Al ser una obra abierta e inacabada, es el receptor quien, en el plano mental, debe completarla dotándola de sentido, debe encontrar la idea y significados implícitos en la obra. A su vez, debe cerrarla en su intervención material-sensible, armando la revista en la última etapa. Sin el receptor la obra no está terminada, necesita que éste adopte el rol de co-autor.

Al presentarse una obra de este tipo el público suele preguntarse si a esto se le puede llamar arte. Actualmente, los paradigmas estéticos que legitimaban la obra de arte en el pasado se han modificado. Hoy el arte es un espacio para la experimentación, un lugar donde se reúnen y se entremezclan las distintas disciplinas artísticas, y donde se dispone además del arte del pasado, pero con una mirada consciente de apropiación y reinterpretación.

Las preguntas de si esto es arte y por qué suelen aparecer frente a las prácticas contemporáneas. Para brindar una respuesta fundamentada que incluya a estas acciones participativas dentro del arte, podemos tomar la concepción del filósofo Heidegger sobre el *ser* de la obra de arte. Heidegger plantea que la obra de arte conduce al espectador a reflexionar sobre la esencia de las cosas en un plano de develamiento de la verdad, es decir la obra funda un *mundo* cuando revela una verdad y además es alegoría, por lo que abre un camino para la interpretación. Desde esta visión y teniendo en cuenta el fin comprensivo- reflexivo que plantea "*Los machos dicen. No al discurso machista*", donde se propone ir más allá del mero entretenimiento pasajero, y que por supuesto ha sido realizada por estudiantes de una institución de arte, es factible de ser considerada una intervención artística.

En "*Los machos dicen. No al discurso machista*", se utiliza la actividad del juego propio de una revista de pasatiempos de la vida cotidiana, pero con una estructura intencional: propone algo, una reflexión, una apertura de pensamiento para llegar a la interpretación de la obra. Por ello, Danto categoriza a la obra de arte como un *signo*, el cual comprende una red de significados que deben ser revelados y que conllevan a que el espectador cuente con nuevas competencias, para que pueda comprender y aceptar otro tipo de obras, ya que este tipo de arte no se puede determinar con parámetros tradicionales.

En relación con lo planteado por Eduardo Grüner en "*La otra comunicación*", se puede establecer que la Industria Cultural, al visibilizar ciertas prácticas culturales, reproducir las mismas "pautas" de entretenimiento general, lleva a ocultar otras maneras posibles más sanas de entretenimiento que no fomenten el machismo dentro de la sociedad. Se tomó de ejemplo la canción de Cacho Castaña, porque dentro de nuestra comunidad es bastante popular y como producto de una sociedad que naturaliza las desigualdades, la discriminación y la violencia de todo tipo, que a la vez es producto del tipo de "comunicación universal" que ofrece el mercado de la cultura, en este caso las compañías discográficas, era preciso generar conciencia del tipo de contenido/discurso que uno absorbe, naturaliza y reproduce de manera automática porque se instalan en ámbitos festivos o lúdicos, donde uno quizá sea más propenso a encubrir estereotipos, encubrir relaciones posesivas, violentas o insanas, que sin ir más lejos contribuyen a mantener en circulación este tipo de canciones y de prácticas sociales sin dar entrada a otra manera de divertirse y comunicarse entre la gente.

Como Grüner plantea, el arte puede ser una alternativa de otra comunicación en donde se denuncie aquella "transparencia" que presentan las industrias culturales y los medios de comunicación como una "unidad de lo visible", un "universal". El arte permite ser disenso

singular que no adopte, no naturalice y no reproduzca esos discursos, denunciando estas prácticas y maneras de pensar que están establecidas y estabilizadas desde las instituciones y los grandes medios de comunicación. En *"Los machos dicen. No al discurso machista"* se toma la lógica del entretenimiento presente en nuestra cultura como procedimiento para llegar a visibilizar esta situación y poner al espectador en un rol activo, en el cual, con un objetivo ambicioso, la obra le provoque replantearse sus formas de consumo de entretenimiento.

Para concluir, lo interesante de estas elaboraciones es el cruce que se produce entre las producciones visuales, de acción y el reflexionar a partir de ellas, abordando obras desde un lugar problematizador y a partir de ellas, rescatar aquellos aspectos de la experiencia artística que no se visibilizan sino a través de una profunda reflexión crítica como la que llevaron adelante los estudiantes de la cursada 2016, de la cátedra Estética – Fundamentos Estéticos que hemos compartido.

Referencia Bibliográfica

De Gyldenfeldt, Oscar. *¿Cuándo hay arte?* En: Cuestiones de arte contemporáneo, Emecé. Buenos Aires, 2009.

Grüner, Eduardo. "El conflicto de las identidades y el debate de la representación". En: *La Puerta*. FBA, La Plata, 1° edición, 2004.

Grüner, Eduardo. "El arte, o la otra comunicación". En: *Actas de la 7° Bienal de la Habana*. Cuba, 2000.

Sánchez Vázquez, Adolfo. "De la estética de la recepción a la estética de la participación". En: *Real/Virtual en la estética y la teoría de las artes*. Simón Marchán Fiz (compilador). Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.